

Análisis comparado de las herramientas de *fact-checking* de España y Argentina

Alejandro Ferrández-Mas⁽¹⁾ y
Paulo Carlos López-López⁽²⁾

Resumen: La propagación de *fake news* constituye un fenómeno emergente en nuestra sociedad que pone en peligro elementos tan esenciales como la política, la economía e incluso la salud pública. En este contexto, las herramientas de verificación de noticias suponen una herramienta muy valiosa para evitar la propagación de cualquier dato falso a través de los medios de comunicación o de las redes sociales. La siguiente investigación analiza estas herramientas en los sistemas mediáticos de España y Argentina poniendo de manifiesto unas organizaciones de características bastante similares entre ambos sistemas, transparentes, con un método de verificación argumentativo que se dota de escalas de verificación para acompañar el resultado final y con una pluralidad en cuanto al modelo del proyecto que se presenta en ambos países.

Palabras clave: noticias falsas - fact-checking - España - Argentina.

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 139]

⁽¹⁾ Máster en Marketing, Consultoría y Comunicación Política por la Universidad de Santiago de Compostela y graduado en Publicidad y RR.PP. por la Universidad de Alicante, obteniendo la calificación de matrícula de honor en los respectivos trabajos de final de máster y grado. En la actualidad trabaja como secretario técnico de comunicación en un Grupo Municipal del Ayuntamiento de Crevillent. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-1773-0216>

⁽²⁾ Profesor Ayudante Doctor del Departamento de Ciencia Política y Sociología de la Universidad de Santiago de Compostela, periodista y politólogo. Pertenece a la Red XESCOM y al Equipo de Investigaciones Políticas de la USC. Posee más de ochenta publicaciones científicas sobre comunicación y ciencia política en revistas nacionales e internacionales. Premio de investigación Drago 2019 por un estudio sobre transparencia. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-8101-7976>

1. Introducción y marco teórico

El *fact-checking* y los proyectos destinados a su puesta en práctica y estudio han experimentado un gran crecimiento a lo largo de estos últimos años en las sociedades occidentales (Stencel, 2016) como una herramienta de verificación y contraste tanto de las declaraciones públicas, principalmente las de carácter político (Nyhan y Reifler, 2010), como aquellas noticias que se han visto amplificadas por la expansión del uso de las redes sociales. En la actualidad se vive un gran aumento de la cantidad de información disponible para la ciudadanía provocando una verdadera inundación informativa (Martin, N., 2017) que, sumada al alto grado de confianza que los consumidores de información digital depositan en los emisores de dicha información (Choi, S., 2015), favorece la aparición y difusión de noticias falsas. Es decir, contenidos que ocultan o tergiversan de forma total o parcial la verdad con fines de cumplir intereses ideológicos o económicos (Allcott, H. & Gentzkow, M., 2017). Con la intención de dar respuesta a esta circunstancia, el uso de las técnicas de verificación de información (*fact-checking*) se ha extendido entre los periodistas y es considerada la mejor herramienta para hacer frente al poder de las *fake news* (Amorós, 2018).

1.1. Origen del *fact-checking*

La fórmula que ha tomado el periodismo para acabar con el citado fenómeno de la desinformación ha sido, por tanto, el uso de los métodos de verificación de información o *fact-checking* con el objetivo de minimizar su proliferación y efectos en la ciudadanía (Vizoso y Vazquez-Herrero, 2019). Es por ello que la intención de estos profesionales no es otra que la de aumentar el conocimiento mediante la investigación y la difusión de las verificaciones de declaraciones realizadas por políticos o cualquier otro individuo que tenga mediante sus palabras cualquier tipo de influencia e impacto en la vida de la ciudadanía (Elizabeth, 2014).

Los primeros *fact-checkers* realizaban su trabajo en los medios de comunicación tradicionales con el objetivo de detectar errores en los propios medios en los que trabajaban corrigiendo errores antes de la impresión. Su tarea consistía en repasar el trabajo y las transcripciones llevadas a cabo por los periodistas, contrastar las fuentes con los datos y velar por que todos los puntos de vista del medio se viesen representados (Currie-Sivek y Bloyd-Peshkin, 2018).

Sin embargo, en el movimiento actual de *fact-checking* la primera de estas plataformas tal y como las conocemos en la actualidad (Spinsanity) nació en Estados Unidos en el año 2001 de la mano de tres graduados que presentaron su proyecto como una herramienta apartidista dedicada a desenmascarar mensajes engañosos de políticos, expertos y medios de comunicación (Palau-Sampio, 2018).

Un año antes de que desapareciese, dio comienzo la actividad de la web sin ánimo de lucro *FactCheck.org* (2003) tras la cual llegaron en 2007 las iniciativas surgidas de dos medios de comunicación tradicionales como son *The Fact Checker* (*Washington Post*) y *PolitiFact* (*St. Petersburg Times – Tampa Bay Times*). En Europa, la televisión británica *Channel 4* creó en

2005 un blog de seguimiento a las elecciones parlamentarias de ese año del cual surgiría el espacio de verificación *Fact Check* y en España la web *miniver.org* es lanzada en el año 2006 convirtiéndose en el primer espacio de verificación de información del país. Por otra parte, en Latinoamérica destaca en el año 2010 la creación del organismo de *fact-checking* Chequeado, medio de verificación de referencia en toda la región (Palau-Sampio, 2018).

1.2. El *fact-checking* en la actualidad

El censo realizado por la institución especializada en *fact-checking* Duke Reporter's Lab a fecha de enero de 2022 señala que existen en activo un total de 349 organizaciones y sitios web que se especializan en la verificación de información (Duke Reporter's Lab, 2022), una cantidad un 176% superior al año anterior al analizado (2017) y más de cinco veces los 63 que se contaban en el 2015 (Adair y Thakore, 2015).

Estas iniciativas se encuentran presentes en 26 países de Europa y 8 de Latinoamérica y se extienden por todo el mundo. En concreto, en Estados Unidos las organizaciones dedicadas a la verificación de datos han aumentado un 900% desde el 2001 en la prensa y hasta un 2000% en las televisiones (Adair y Thakore, 2015). En los casos de España y Argentina, de acuerdo con el censo mencionado anteriormente (Duke Reporter's Lab, 2022) se encuentran en activo las organizaciones Chequeado, Reverso y AFP Factual en Argentina y, en el caso de España El Objetivo, EFE Verifica, Maldita.es, Poletika, Newtral, AFP Factual España y Verificat.

En lo que respecta a la labor de los profesionales dedicados al *fact-checking* en la actualidad, la línea ética y de actuación de este trabajo viene marcada por seis directrices internacionales elaboradas por el Instituto Poynter, a las cuales se han adherido 48 medios de comunicación, que trabajan por salvaguardar la imparcialidad y la transparencia del método: compromiso por la equidad y la imparcialidad en la selección de la información verificada y en el informe final, compromiso con la transparencia de las fuentes y con la financiación de la organización, con la transparencia de la metodología de verificación empleada y con la posibilidad de realizar correcciones abiertas y honestas (Redondo, 2018).

1.3. Clasificación de las organizaciones de *fact-checking*

Para clasificar las distintas organizaciones dedicadas a la verificación de datos, la investigadora Cárdenas Rica (2019) propone una taxonomía basada en seis (6) variables con el fin de poder analizarlas en conjunto y establecer comparaciones entre ellas. En primer lugar, se presta atención al año de su fundación para poder encuadrar a cada una de las instituciones en su propio contexto y, además, se indica el medio al que pertenece dicho organismo (en el caso de que dependa de un medio de comunicación).

Por otra parte, es necesario indicar el tipo de proyecto del que se trata (sin ánimo de lucro, independiente, dependiente de otra organización...) y de dónde procede su financiación.

Por último, se indica quién es el responsable de ejecutar las verificaciones y qué sistema de verificación se sigue atendiendo al método de selección y de publicación del resultado de las verificaciones.

Por otra parte, dentro de la categoría del tipo o modelo de proyecto, Graves y Cherubini (2016) proponen una diferenciación entre dos modelos distintos: uno más profesionalizado asociado a los medios de comunicación tradicionales y otro sin ánimo de lucro o de carácter alternativo. El primero de ambos (también conocido como *newsroom model*), nacido dentro del mismo medio de comunicación al cual pertenece, es propio de los Estados Unidos y de la Europa noroccidental y su principal ventaja es la de disponer de una mayor cantidad de recursos ya profesionalizados para su desarrollo, aunque también posee el inconveniente de tener que adscribirse a la línea editorial del medio al que pertenece. Respecto al segundo modelo (*NGO Model*), en ocasiones se asocia a medios tradicionales para difundir la actividad que realiza, pero está libre de cualquier tipo de presión empresarial y lleva a cabo su actividad gracias a la aportación de fundaciones u organizaciones dedicadas a la promoción de la consolidación de las instituciones democráticas, habiéndose extendido mayormente en los países de Europa del Este y de Latinoamérica (Graves y Cherubini, 2016).

1.4. Estado de la cuestión

En la actualidad, los principales estudios críticos con la labor de los verificadores de información son fruto del investigador Joseph Uscinski. Atendiendo al criterio de sus investigaciones, los profesionales dedicados al cotejo de datos carecen de un criterio claro a la hora de elegir las afirmaciones y hechos que estudian, existiendo a lo largo del proceso un sesgo propio de cada periodista que impregna el proceso de análisis de discrecionalidad. Además, halla excesiva la discrecionalidad que supone designar la verdad simplificando el veredicto sobre las afirmaciones y privar al mensaje de su contexto presentando como datos falsos declaraciones que pueden hacer referencia a figuras retóricas o a aproximaciones.

Con respecto a estas críticas hacia la simplificación del diseño de la verdad, a falta de estándares con los cuales medir la verdad de las declaraciones analizadas, se ha recurrido a la comparación entre los distintos organismos de *fact-checking* con resultados no concluyentes. En este sentido, Amazeen indicó tras analizar los principales organismos de *fact-checking* estadounidenses (*PolitiFact*, *FactCheck* y *The Fact Checker*) que estos coincidían en gran medida en sus comprobaciones acerca de la veracidad de las declaraciones políticas en la campaña de las elecciones presidenciales de 2008 en Estados Unidos. No obstante, otra investigación que analizó los resultados llevados a cabo por estos tres organismos sobre racismo, cambio climático y economía concluyó que estas tres plataformas no coincidieron en las cuestiones planteadas ni en las respuestas ofrecidas (Graves y Cherubini, 2016).

Por otra parte, en lo que concierne a la eficacia para realizar la difusión de los resultados obtenidos, el grado de dicha eficacia varía entre formatos de presentación de los resultados (textos, escalas de valoración, pictogramas) (López Pan, F. & Rodríguez Rodríguez, J., 2020). En el campo de la política, las escalas de valoración y los textos parecen tener la

misma eficacia (aunque si le dan a elegir el receptor prefiere las escalas de valoración). Sin embargo, en el mundo de los mensajes publicitarios sí se aprecia una mayor eficacia a la hora de difundir las verificaciones si estas poseen una escala de valoración que acompañe al texto (Amazeen et al., 2015).

En cuanto a los efectos que el *fact-checking* tiene sobre los ciudadanos electores, en primer lugar, Shin y Thorson (2017) llegaron a la conclusión de que los partidistas comparten de manera selectiva aquellas verificaciones que reafirman los hechos que apoya su candidato y utilizan las que desacreditan a sus adversarios para denigrarlos y menoscabar su credibilidad.

En ese sentido, se ha averiguado que las verificaciones de *fact-checking* pueden reducir las percepciones erróneas por parte de la ciudadanía, pero tienen efectos muy limitados a la hora de evaluar a un candidato o de decidir el voto en unas elecciones (Nyhan et al., 2020). No obstante, sí se ha averiguado que el trabajo realizado por los verificadores parece contribuir a la reducción de las probabilidades de que un candidato haga afirmaciones falsas o inexactas (Amazeen, 2017). Llevar a cabo la verificación de los debates políticos retransmitidos en los medios de comunicación tiene la capacidad de influir en las valoraciones de los participantes del debate, en la evaluación de quién ha sido el ganador y en la probabilidad de que el espectador indeciso decante su voto a favor de un candidato (Wintersieck, 2017). Finalmente, tras un análisis de las investigaciones publicadas acerca de la eficacia psicológica del *fact-checking* contra la desinformación se llegó a la conclusión de que en los casos en los que la desinformación se lleva a cabo de una forma elaborada y detallada (con aspecto formal de noticia de prensa y aportando una considerable cantidad de datos) el mensaje que se limita a desacreditarla pierde eficacia siendo más difícil eliminar las creencias falsas. Siendo más efectivo para este propósito contrargumentar el mensaje falso aportando datos y explicando la información verificada sin limitarse a decir sin más que se trata de una desinformación (Chan et al., 2017).

2. Materiales y método

La presente investigación estudia los distintos modelos de *fact-checking* existentes en España y Argentina en la actualidad (2022), siendo las unidades de análisis los sitios web de las instituciones que a día de hoy siguen en activo en estos dos países según el Duke Reporter's Lab (2022) a excepción de El Objetivo, ya que desde la aparición de Newtral (encargada de la producción de este programa desde el año 2018) la sección Pruebas de Verificación ya no aparece en su sitio web quedando este espacio reservado para la web de la propia Newtral. El hecho de comparar estos dos países se justifica en aspectos idiomáticos y culturales, además de permitirnos obtener una dimensión iberoamericana. Las instituciones (objeto de estudio) son las siguientes:

- **EFE Verifica (España):** Sección de verificación de datos publicada por la Agencia EFE, una agencia de noticias española que distribuye artículos, fotografías, vídeo y contenido

multimedia en seis idiomas. La empresa recibe inversión pública de la Sociedad Estatal de Participaciones Industriales (SEPI), un holding estatal español que está controlado por el Ministerio de Hacienda.

- **Maldita.es (España):** Maldita.es es una organización periodística sin ánimo de lucro que se centra en la desinformación y la transparencia. La verificación de datos del sitio aparece regularmente en secciones temáticas que incluyen Maldito Bulo, Maldita Hemeroteca, Maldita Ciencia, Maldito Dato, Maldita Tecnología, Maldita Migración, Maldito Feminismo y Maldita Educa. Por tanto, las verificaciones son segmentadas por temáticas que facilitan el acceso y su identificación. Los ingresos de la organización provienen de donaciones, alianzas tecnológicas, colaboraciones con los medios y contribuciones comunitarias.
- **Poletika (España):** Organismo sin ánimo de lucro creado por una coalición de grupos activistas en España liderados por Oxfam Intermón y CIECODE que se caracteriza por realizar un seguimiento a lo largo de las legislaturas de las promesas políticas y su grado de cumplimiento atendiendo a las categorías de infancia, protección social, fiscalidad, desarrollo, sanidad, género, conflictos internacionales, salarios, cambio climático y calidad democrática.
- **Newtral (España):** Newtral es una empresa emergente de medios y tecnología propiedad de la periodista Ana Pastor. La compañía publica informes de *fact-checking* en su sitio web y produce de forma independiente otros contenidos multimedia, incluido el programa ya mencionado “El Objetivo” de laSexta. Newtral se declara políticamente independiente y genera ingresos con sus servicios de producción para grupos de comunicación, redes sociales y otras plataformas.
- **AFP Factual España (España):** Verificación de datos por parte de la oficina de Madrid de la agencia de noticias francesa Agence France-Presse. Se centra en imágenes dudosas, videos, declaraciones oficiales y otra desinformación que aparece en línea. A pesar de ser una organización francesa, en la web de su oficina en España se centra en el *fact-checking* de acontecimientos y noticias de este país.
- **Verificat (España):** Un proyecto periodístico independiente y sin fines de lucro centrado en contrarrestar la desinformación en Cataluña, lugar donde se lanzó el proyecto en el período previo a las elecciones municipales de 2019 y que siguió desarrollando su actividad tras los comicios hasta la actualidad.
- **Chequeado (Argentina):** Chequeado es una organización de *fact-checking* sin ánimo de lucro dedicada desde sus inicios a la verificación del discurso público y que nace en el 2010 con la ayuda de la fundación La Voz Pública. Entre sus objetivos, el medio destaca por su labor como una herramienta para proporcionar un aumento del conocimiento sobre los temas de opinión pública y con ello incrementar la transparencia y la profundidad del debate ciudadano.
- **AFP Factual Argentina (Argentina):** Organización de verificación de datos por parte de la oficina de Buenos Aires de la agencia francesa de noticias Agence France-Presse. Al igual que su homóloga española, pese a pertenecer a una organización francesa, en la web de su oficina en Argentina se centra en el *fact-checking* de noticias y acontecimientos de este país.

- **Reverso (Argentina):** Reverso es un proyecto colaborativo entre los principales medios de comunicación de Argentina que está coordinado por Chequeado (aunque sus sitios web de verificación publican distinto contenido) y busca intensificar la lucha contra la desinformación durante las campañas electorales. Nace en 2019 promovido por Chequeado y AFP Factual Argentina.

Por otra parte, la información necesaria para llevar a cabo esta investigación se ha conseguido a través de una revisión documental de los sitios webs de las organizaciones de *fact-checking* anteriormente descritas. Por ello, el objetivo de este trabajo es el de analizar las organizaciones de *fact-checking* de España y Argentina para conocer su modelo y establecer comparaciones entre ambos países mediante el estudio de las publicaciones de dichas instituciones.

Con la voluntad de resolver el objetivo planteado, se realizan las siguientes preguntas de investigación:

- ¿Qué modelo de proyecto es el predominante en cada país? (P1)
- ¿Existen diferencias en el sistema de verificación entre las instituciones españolas y las argentinas? (P2)
- ¿Las organizaciones analizadas son transparentes en la metodología y personal empleado en el *fact-checking*? (P3)

El método de investigación es el analítico con un enfoque cualitativo, descomponiendo las organizaciones y su método de verificación en distintos indicadores que nos permitan extraer pautas de comparación entre ellas. Para proceder al estudio se ha llevado a cabo un análisis documental de los sitios web de las instituciones analizadas que posteriormente han sido plasmadas en una ficha de análisis para poder establecer comparaciones.

El instrumento elaborado ha sido una ficha de observación (ver Tabla 1) mediante la cual se ha estudiado de manera individual cada una de las organizaciones que aparecen en este análisis para así clasificar dichas organizaciones. En primer lugar, para la elección de las categorías de análisis se ha tenido en cuenta las propuestas por Cárdenas Rica (2019) y por Graves y Cherubini (2016) y se han añadido por verificación propia las de si se indican los responsables de verificación y si la metodología es o no pública.

Como resultado se ha elaborado una ficha de análisis con las siguientes categorías: fundación, modelo de proyecto, financiación, responsables de verificación públicos, modo de selección del sistema de verificación y método del sistema de verificación, verificación argumentada y metodología pública.

Organización:	
Fundación:	País: Sitio web:
Clasificación	
Modelo de proyecto	<i>Newsroom Model / NGO Model</i>
Financiación	Pública / Privada
Responsables de verificación públicos	SÍ/NO
Sistema de verificación: modo de selección	Propio / Colaborativo
Sistema de verificación: método de verificación	Textual / Escala de verificación / Icónico
Sistema de verificación: argumentación	SÍ / NO
Metodología pública	SÍ/NO

Tabla 1. Ficha de observación. **Fuente:** elaboración propia, Cárdenas Rica (2019) y Graves y Cherubini (2016).

3. Análisis de resultados

3.1. Fundación

Organización	EFE Verifica	maldita.es	Poletika	Newtral	Verificat	AFP F. Esp.
Fundación	2019	2018	2014	2018	2019	2018

Tabla 2. Fundación (España). **Fuente:** elaboración propia

Organización	Chequeado	Reverso	AFP F. Arg.
Fundación	2010	2019	2018

Tabla 3. Fundación (Argentina). **Fuente:** elaboración propia

En cuanto a la fecha de fundación de las organizaciones de *fact-checking* analizadas (ver tablas 2 y 3), se observa que de las que se encuentran en activo la pionera de ellas (Chequeado, fundada en 2010) se encuentra en Argentina. Por otra parte, es de destacar que 7 de las 9 organizaciones activas en España y Argentina fueron fundadas entre los años 2018 y 2019.

3.2. Modelo de proyecto

Organización	EFE Verifica	maldita.es	Poletika	Newtral	Verificat	AFP F. Esp.
Modelo de proyecto	Newsroom Model	NGO Model	NGO Model	NGO Model	NGO Model	Newsroom Model

Tabla 4. Modelo de proyecto (España). Fuente: elaboración propia

Organización	Chequeado	Reverso	AFP F. Arg.
Modelo de proyecto	NGO Model	Newsroom Model	Newsroom Model

Tabla 5. Modelo de proyecto (Argentina). Fuente: elaboración propia

El análisis del modelo de proyecto que vemos en las tablas 4 y 5 se constata que existen diferencias entre ambos países. Mientras que en Argentina dos de las tres instituciones pertenecen al *Newsroom model*, y por tanto están vinculadas a los medios de comunicación convencionales, y solo una (Chequeado) lo hace al *NGO Model*, en España la mayoría de las organizaciones de *fact-checking* existentes (cuatro de seis) tienen características propias de esta última categoría.

3.3. Financiación

Organización	EFE Verifica	maldita.es	Poletika	Newtral	Verificat	AFP F. Esp.
Financiación	Pública	Privada	Privada	Privada	Privada	Pública

Tabla 6. Financiación (España). Fuente: elaboración propia

Organización	Chequeado	Reverso	AFP F. Arg.
Financiación	Privada	Privada	Pública

Tabla 7. Financiación (Argentina). **Fuente:** elaboración propia

En las tablas 6 y 7 observamos que la proporción entre instituciones que reciben financiación pública y las que no es similar en ambos países, correspondiéndose todos los casos de financiación pública con organizaciones de *fact-checking* pertenecientes a agencias públicas de noticias.

3.4. Responsables de verificación públicos

Organización	EFE Verifica	maldita.es	Poletika	Newtral	Verificat	AFP F. Esp.
Resp. de verif. públicos	Sí	Sí	No	Sí	Sí	Sí

Tabla 8. Responsables de verificación públicos (España). **Fuente:** elaboración propia

Organización	Chequeado	Reverso	AFP F. Arg.
Resp. de verif. públicos	Sí	Sí	Sí

Tabla 9. Responsables de verificación públicos (Argentina). **Fuente:** elaboración propia

En cuanto a la publicación de quiénes son los responsables de llevar a cabo el *fact-checking* en la organización, todas las instituciones excepto una (Poletika) detalla en su portal web los encargados de la verificación. Además, en todos los casos en los que se indica la responsabilidad recae en periodistas.

3.5. Sistema de verificación: modo de selección

Organización	EFE Verifica	maldita.es	Poletika	Newtral	Verificat	AFP F. Esp.
Modo de selección	Colaborativo	Colaborativo	Propio	Colaborativo	Colaborativo	Colaborativo

Tabla 10. Modo de selección (España). **Fuente:** elaboración propia

Organización	Chequeado	Reverso	AFP F. Arg.
Modo de selección	Colaborativo	Colaborativo	Colaborativo

Tabla 11. Modo de selección (Argentina). Fuente: elaboración propia

Respecto al modo de selección de las noticias y hechos sometidos a *fact-checking*, todas las organizaciones analizadas excepto una, de nuevo Poletika, cuentan con un modo de selección colaborativo. De esta forma se da a los ciudadanos la posibilidad de que propongan noticias o hechos que consideren que deben de ser verificados.

Organización	EFE Verifica	maldita.es	Poletika	Newtral	Verificat	AFP F. Esp.
Método de verificación	Textual	Textual	Escala de verificación	Escala de verificación	Escala de verificación	Escala de verificación

Tabla 12. Método de verificación (España). Fuente: elaboración propia

Organización	Chequeado	Reverso	AFP F. Arg.
Método de verificación	Escala de verificación	Escala de verificación	Escala de verificación

Tabla 13. Método de verificación (Argentina). Fuente: elaboración propia

El método de ofrecer al lector el resultado del análisis de verificación es fundamental para la difusión y la comprensión por su parte. En este aspecto, es de destacar que ninguna de las instituciones analizadas se decanta por emplear el método de verificación icónico. El 77,8% de las analizadas (las tres argentinas y cuatro de las seis españolas) lo hacen mediante una escala de verificación para presentar los resultados. A excepción de las españolas EFE Verifica y maldita.es, que optan por realizar directamente una verificación textual.

3.7. Sistema de verificación: argumentación

Organización	EFE Verifica	maldita.es	Poletika	Newtral	Verificat	AFP F. Esp.
Argumentación	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí

Tabla 14. Argumentación (España). Fuente: elaboración propia

Organización	Chequeado	Reverso	AFP F. Arg.
Argumentación	Sí	Sí	Sí

Tabla 15. Argumentación (Argentina). Fuente: elaboración propia

Una vez señalado el resultado del *fact-checking* con los métodos expuestos en el anterior apartado, todas las instituciones estudiadas acompañan su verificación con una argumentación que aporte datos objetivos y la respalde.

3.8. Metodología pública

Organización	EFE Verifica	maldita.es	Poletika	Newtral	Verificat	AFP F. Esp.
Argumentación	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí

Tabla 16. Metodología pública (España). Fuente: elaboración propia

Organización	Chequeado	Reverso	AFP F. Arg.
Argumentación	Sí	Sí	Sí

Tabla 17. Metodología pública (Argentina). Fuente: elaboración propia

Por último, en todos los sitios web de las organizaciones analizadas se puede encontrar de una forma sencilla y accesible la metodología empleada para realizar los *fact-checking*, la cual es expuesta y detallada de forma extensa y clara en la totalidad de los casos estudiados.

4. Conclusiones

El fenómeno del *fact-checking* ha experimentado un enorme crecimiento en España y Argentina durante el periodo comprendido entre los años 2018 y 2019 (ver tablas 2 y 3) en semejanza con los informes que recogen el gran incremento durante los últimos cinco años de las organizaciones dedicadas a esta especialidad (Adair y Thakore, 2015). Este hecho dota a estos dos países de una mayor estructura organizacional de instituciones dedicadas a la verificación de datos que permite una mejor aproximación a la realidad del *fact-checking* en ambos.

En primer lugar, y respondiendo a la primera pregunta *¿Qué modelo de proyecto es el predominante en cada país?* (P1), encontramos diferencias entre el modelo mayoritario de uno y otro. En España, vemos una mayor presencia de organizaciones de modelo *NGO* (cuatro de las seis analizadas) en detrimento de las de modelo *Newsroom* al contrario de lo que sucede en Argentina, donde existen dos instituciones pertenecientes al *Newsroom model* y una al *NGO model*. En todo caso, sí encontramos mayor homogeneidad en cuanto al sistema de verificación. Todas las instituciones analizadas, excepto una española, poseen un modo de selección de la información verificada colaborativo (tablas 10 y 11) y en todas existe una argumentación escrita que refuerza el resultado de la verificación (tablas 14 y 15), lo cual resulta idóneo para desarticular las creencias erróneas según los estudios previos (Chan et al., 2017). Además, en ambos países predomina la escala de verificación como método de representación de la verificación, aunque en España no lo hace de manera unánime (cuatro de seis) como sí sucede en el caso de las tres organizaciones argentinas. En definitiva, y respondiendo a la P2 *¿Existen diferencias en el sistema de verificación entre las instituciones españolas y las argentinas?, no se aprecian grandes diferencias entre los indicadores analizados de los sistemas de verificación de los dos países.*

Finalmente, respecto a la transparencia en el proceso de *fact-checking*, todas las organizaciones analizadas publican de forma clara y transparente la metodología que emplean en sus verificaciones y todas excepto una (Poletika) publica en su web quiénes son los responsables de realizarlas (en todos los casos estudiados que lo hacen público los responsables son periodistas). Por lo tanto, la respuesta a la P3 *¿Las organizaciones analizadas son transparentes en la metodología y personal empleado en el fact-checking?* es, en términos generales, afirmativa. Para futuras investigaciones, sería de interés incorporar nuevas variables tecnológicas en el análisis de estas instituciones, asumiendo que la irrupción de la inteligencia artificial es una herramienta imprescindible para el trabajo de estas plataformas (López-López, Lagares Díez y Puentes Rivera, 2021).

Financiación

Esta investigación está financiada en el marco del programa estatal de I+D+i orientada a los retos de la sociedad del Plan Estatal de Investigación Científica y Técnica y de Innovación (2017-2020), convocatoria 2021, del Gobierno de España. Proyecto titulado: “Lucha contra la desinformación y criterios de valor en los debates electorales en televisión y medios digitales: plataforma de verificación y blockchain”, referencia PDC2021-121720-I00.

Referencias bibliográficas

Adair, B. y Thakore, I. (2015). Factchecking census finds continued growth around the world. *Duke Reporter's Lab*. Recuperado de: <https://reporterslab.org/fact-checking-census-finds-growth-around-world/>

- Allcott, H. y Gentzkow, M. (2017). Social Media and Fake News in the 2016 Election. *Journal of Economic Perspectives*, 31(2), 211-236. <https://www.doi.org/10.1257/jep.31.2.211>
- Amazeen, M. A. (2017). Journalistic interventions. The structural factors affecting the global emergence of fact-checking. *Journalism*, 21(1), 95-111. <https://doi.org/10.1177%2F1464884917730217>
- Amazeen, M. A., Thorson, E., Muddiman, A., & Graves, L. (2015). *A Comparison of Correction Formats: The Effectiveness and Effects of Rating Scale versus Contextual Corrections of Misinformation*. American Press Institute. <http://www.americanpressinstitute.org/wp-content/uploads/2015/04/The-Effectiveness-of-Rating-Scales.pdf>
- Amorós, M. (2018). *Fake News. La verdad de las noticias falsas*. Plataforma Editorial.
- Cárdenas Rica, M. L. (2019). Análisis de las iniciativas de fact-checking en España. *Revista Inclusiones*, 6(Especial), 62-82.
- Chan, M. S.; Jones, C. R.; Jamieson, K. H. y Albarracín, D. (2017). Debunking: A Meta-Analysis of the Psychological Efficacy of Messages Countering Misinformation. *Psychological Science*, 28(11), 1532-1546. <https://doi.org/10.1177/0956797617714579>
- Choi, S. (2015). The Two-Step Flow of Communication in Twitter-Based Public Forums. *Social Science Computer Review*, 33(6), 696-711. <https://www.doi.org/10.1177/0894439314556599>
- Currie-Sivek, S. y Bloyd-Peshkin, S. (2018). Where Do Facts Matter? *Journalism Practice*, 12(4), 400-421. <https://doi.org/10.1080/17512786.2017.1307694>
- Duke Reporter's Lab. (2022). Fact-Checking. *Duke Reporter's Lab*. <https://reporterslab.org/fact-checking/>
- Elizabeth, J. (2014). Who are you calling a fact checker? *American Press Institute*. <https://www.americanpressinstitute.org/fact-checking-project/fact-checker-definition/>
- Graves, L. & Cherubini, F. (2016). The rise of fact-checking sites in Europe. *Reuters Institute Digital News Report*, 1-40. Recuperado de: <https://bit.ly/2U7xZqw>
- López-López, P.C., Lagares Díez, N. & Puentes Rivera, I. (2021). La inteligencia artificial contra la desinformación: una visión desde la comunicación política. *Razón Y Palabra*, 25(112), 5-11. <https://doi.org/10.26807/rp.v25i112.1891>
- López Pan, F. y Rodríguez Rodríguez, J. (2020). El Fact Checking en España. Plataformas, prácticas y rasgos distintivos. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 26(3), 1045-1065.
- Marietta, M. y Barker, D. (2019). *One Nation, Two Realities. Dueling Facys in American Democracy*. Oxford University Press.
- Martin, N. (2017). Journalism, the pressures of verification and notions of post-truth in civil society. *Cosmopolitan Civil Societies: An Interdisciplinary Journal*, 9(2), 41-56. <https://www.doi.org/10.5130/ccs.v9i2.5476>
- Nyhan, B.; Porter, E.; Reifler, J. y Wood, T. J. (2020). Taking Fact-checks Literally But Not Seriously? The Effects of Journalistic Fact-checking on Factual Beliefs and Candidate Favorability. *Political Behavior*, 42, 936-960. <https://doi.org/10.1007/s11109-019-09528-x>
- Nyhan, B. & Reifler, J. (2010). When Corrections Fail: The Persistence of Political Misperceptions. *Political Behavior*, 32(2), 303-330. <https://doi.org/10.1007/s11109-010-9112-2>
- Palau-Sampio, D. (2018). Fact-checking y vigilancia del poder: La verificación del discurso público en los nuevos medios de América Latina. *Communication & Society*, 31(3), 347-365.

- Redondo, M. (2018). *Verificación digital para periodistas Manual contra bulos y desinformación internacional*. UOC.
- Shin, J. y Thorson, K. (2017). Partisan Selective Sharing: The Biased Diffusion of Fact-checking Messages on Social Media. *Journal of Communication*, 67(2), 233-255. <https://doi.org/10.1111/jcom.12284>
- Stencel, M. (2016, febrero 16). Global Fact-Checking up 50% in Past Year. *Duke Reporter's Lab*. <https://reporterslab.org/global-fact-checking-up-50-percent/>
- Vizoso, A. & Vázquez-Herrero, J. (2019). Plataformas de fact-checking en español. Características, organización y método. *Communication & Society*, 32(1), 127-144.
- Wintersieck, A. L. (2017). Debating the Truth: The Impact of Fact-Checking During Electoral Debates. *American Politics Research*, 45(2), 304-331. <https://doi.org/10.1177/1532673X16686555>

Abstract: The spread of fake news is an emerging phenomenon in our society that endangers elements as essential as politics, the economy and even public health. In this context, news verification tools are a very valuable tool to prevent the spread of any false information through the media or social networks. The following research analyzes these tools in the media systems of Spain and Argentina, revealing organizations with quite similar characteristics between both systems, transparent fact-checking institutions, with an argumentative verification method that is provided with verification scales to accompany the final result and with a plurality in terms of the project model that is presented in both countries.

Keywords: fake news - fact-checking - Spain - Argentina.

Resumo: A disseminação de notícias falsas é um fenômeno emergente em nossa sociedade que coloca em risco elementos tão essenciais quanto a política, a economia e até a saúde pública. Nesse contexto, as ferramentas de verificação de notícias são uma ferramenta muito valiosa para evitar a disseminação de qualquer informação falsa pela mídia ou redes sociais. A investigação a seguir analisa essas ferramentas nos sistemas de mídia da Espanha e da Argentina, revelando organizações com características bastante semelhantes entre os dois sistemas, transparentes, com um método de verificação argumentativo que é dotado de escalas de verificação para acompanhar o resultado final e com pluralidade em termos de o modelo de projeto que é apresentado em ambos os países.

Palavras chave: notícias falsas - fact-checking - Espanha - Argentina

[Las traducciones de los abstracts fueron supervisadas por su autor]
